

20 de junio de 2021  
12° Domingo del Tiempo Ordinario. Ciclo B



LECTURAS

**Job 38,1.8-11:** El Señor habló a Job desde la tormenta: «¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando salía impetuoso del seno materno, cuando le puse nubes por mantillas y nieblas por pañales, cuando le impuse un límite con puertas y cerrojos, y le dije: "Hasta aquí llegarás y no pasarás; ¿aquí se romperá la arrogancia de tus olas"?»

**Salmo 106:** Entraron en naves por el mar, comerciando por las aguas inmensas. Contemplaron las obras de Dios, sus maravillas en el océano. Él habló y levantó un viento tormentoso, que alzaba las olas a lo alto; subían al cielo, bajaban al abismo, el estómago revuelto por el marco. Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación. Apaciguó la tormenta en suave brisa, y enmudecieron las olas del mar. Se alegraron de aquella bonanza, y él los condujo al ansiado puerto. en gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres.

**2 Corintios 5,14-17:** Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos a nadie según la carne. Si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya no. El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado

**Marcos 4,35-40:** Un día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla.» Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó un fuerte huracán, y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un almohadón. Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?» Se puso en pie, increpó al viento y dijo al lago: «¡Silencio, cállate!» El viento cesó y vino una gran calma. Él les dijo: «¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?» Se quedaron espantados y se decían unos a otros: «Pero ¿quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!».



# SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

## Llamados a enfrentar el mal con el poder del Evangelio



Los escritores bíblicos suelen utilizar símbolos para comunicar su mensaje de salvación. Y esto es así porque la cultura semita (de la cual son hijos los autores de la Sagrada Escritura) se expresa con un lenguaje sintético y visual, no conceptual. Esto quiere decir que usa preferentemente imágenes, cuadros plásticos y símbolos que nos remiten a realidades trascendentes.

La lectura de Job, el Salmo y el Evangelio utilizan el poderoso símbolo del mar (agua) para comunicarnos su mensaje teológico y espiritual. En efecto, el mar simboliza en la mentalidad bíblica (al menos en una corriente teológica) al mal, a las fuerzas que se oponen al proyecto liberador de Dios tal y como se presenta en la persona y mensaje de Jesús.

El autor del Libro de Job y el salmista, siendo deudores de una mentalidad religiosa antigua, presentan al mar-mal como una creación de Dios. Y aunque hoy sabemos que en realidad Dios no es el autor del mal, es verdad que este no escapa de su dominio y que puede ser el vehículo a través del cual Dios comunique su salvación.

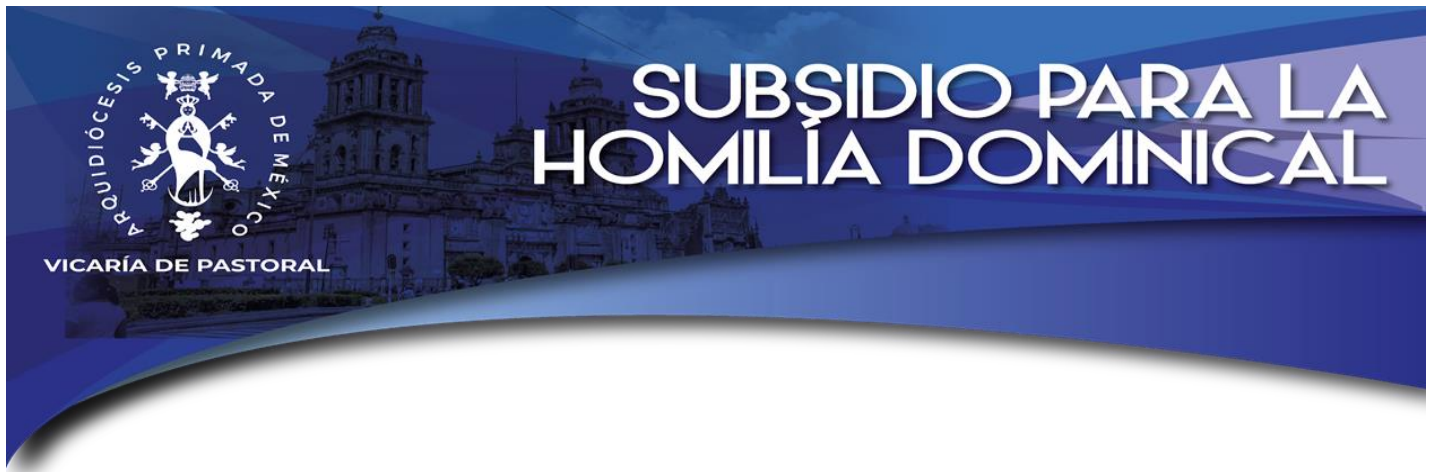
Marcos nos presenta, mediante una escena de belleza plástica extraordinaria, una nota esencial de la Iglesia (simbolizada por la barca). En efecto, Jesús ordena a su comunidad "ir hacia la otra orilla" (que simboliza la tierra pagana que vive sumergida en la oscuridad y, en último término, al mundo del hombre cimentado sobre ideologías opositoras al Reino). ¿Y para qué envía Jesús a sus discípulos? ¡Para enfrentar esos poderes con las armas del Evangelio; el amor, la mansedumbre, la entrega de la vida! Si la Iglesia no realiza esta labor, si se conforma con una espiritualidad "de puertas del templo para dentro", sencillamente está renunciando a su esencia, al sentido más profundo de su existencia.

He aquí el más grande escollo, la piedra de tropiezo que la Iglesia debe enfrentar cada día: entregar la vida por los demás, ir más allá de sí misma e internarse en el mar caótico de un mundo que no tolera el anuncio del Evangelio y que amenaza a la barca. El viento y las olas del mar quieren destruirla. Pero, si analizamos detenidamente el pasaje, podemos descubrir un dato interesante: el viento, en el Nuevo Testamento, simboliza al Espíritu de Dios.

Por lo tanto, lo que quiere decirnos Marcos es algo tremendamente fuerte; si la Iglesia no se aferra a Jesús - no tiene fe -, si no vive radicalmente los valores y opciones que él propone, entonces, el Espíritu puede parecerle amenazador, un enemigo que quiere destruirla. Esta interpretación del símbolo "viento" se refuerza con la imagen de Jesús durmiendo en la barca. El sueño representa la ruptura (por causa de la falta de fe de los discípulos) de la comunión entre Jesús y su Iglesia. Por eso, los discípulos recriminan a Jesús su aparente desinterés por protegerla del posible naufragio. No entienden (la escena se sitúa cuando cae la tarde, en la oscuridad que simboliza la incompreensión del proyecto mesiánico de Jesús) que el Espíritu y Jesús nunca actúan de manera independiente. Si no se adhieren totalmente a Jesús y su proyecto, el Espíritu les es adverso y la comunión con Jesús es imposible.

Sin embargo, Jesús siempre responde al clamor de su Iglesia. La referencia a su despertar es una alusión a su resurrección. Estamos ante un relato pospascual (posterior a la pascua de Jesús). Es el Resucitado quien viene en auxilio de su comunidad. Primero, le ayuda a vencer el peligro y solo en un segundo momento le recriminará su falta de fe y le revelará que la amenaza del naufragio se debe precisamente a que no se adhieren totalmente a Él. La resurrección es, precisamente, la fuerza imparable que domina el caos que amenaza a la Iglesia (el mar encrespado). Y, por otro lado, la palabra omnipotente de Jesús es la única capaz de comunicar el Espíritu, de llevar a su destino a la Iglesia a la otra orilla.

El texto de Marcos termina refiriéndonos el espanto de los discípulos que no acaban de comprender el misterio del Resucitado: "¿Quién es este, a quien hasta el viento y el mar obedecen"? Es el escándalo que nos sigue provocando la loca propuesta de Jesús... ¿Cómo es posible que el amor sea la única forma de vencer el mal, la violencia y el odio? ¿Acaso no nos sigue llenando de terror el imaginar lo qué pasaría si nos atreviéramos a poner la otra mejilla, a perdonar setenta veces siete, a amar al enemigo, a hacernos pobres de espíritu? La pregunta que se hacen los discípulos exige una respuesta de nuestra parte: ¿Nos atreveremos, de una vez por todas, a fiarnos por entero de Jesús y a enfrentar el mal con el poder del Evangelio?



# SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

VICARÍA DE PASTORAL



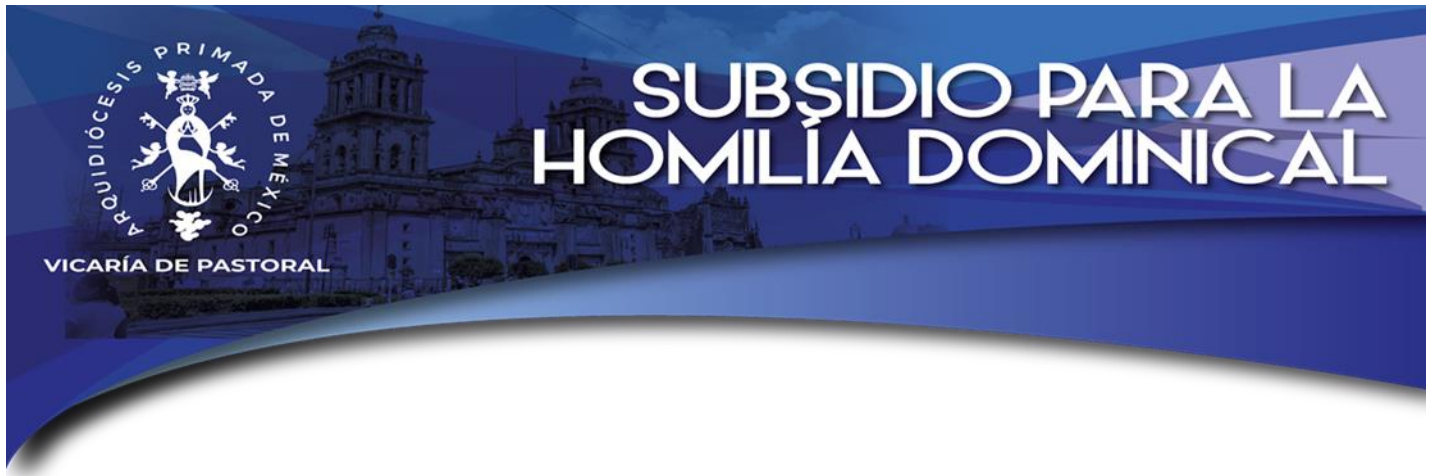
## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. Ante el embate del mal que nos amenaza nos sentimos apresados por el miedo. Esto es algo natural. Sin embargo, el cristiano tiene una salida, un modo de enfrentarse al mal que no está basado en sus propias fuerzas. ¿Cómo te enfrentas al mal cuando se hace presente en tu vida? ¿Buscas el auxilio del Señor o lo haces con tus propios recursos?
2. ¿Cómo te ha rescatado el Señor de tu tribulación? Trae a tu recuerdo algún momento o situación en el que Jesús haya venido en tu auxilio. ¿Qué sentiste? ¿Cómo respondiste ante su acción salvadora?
3. El Señor nos envía "a la otra orilla", a llevar su mensaje a los que están sumergidos en la oscuridad, en el sin sentido, en el rencor, etc. ¿Cómo responderás a este envío de Jesús? Busca en tu parroquia y súmate a la misión. Por otro lado, también debemos llevar a Cristo a los que están a nuestro lado, a nuestros familiares o amigos. Elige una persona que se encuentre alejada de Dios y busca la manera de llevarle el Evangelio, sé creativo y valiente.



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA





## CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



**Te invitamos a orar con este bello canto:**

<https://www.youtube.com/watch?v=dG7Mr6XFX3U>



## LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



**Bendición Urbi et Orbi. Papa:**

**“La oración es nuestra arma vencedora”**



<https://bit.ly/3vaY9uP>



ECOS DE LA PALABRA DESDE  
LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS PARA NIÑOS

**Dios está siempre con nosotros**

El año pasado la humanidad tuvo que enfrentarse a un reto enorme: quedarse en casa y al mismo tiempo, seguir trabajando. En casa seguramente te diste cuenta de ello, alguien de la familia tenía que salir a trabajar. Comenzamos un tiempo en donde el miedo se apoderó de muchas personas; las noticias comenzaron a decirnos que la situación cada día se ponía más complicada. Durante este tiempo tú estuviste en casa cuidado por tus padres o alguna persona adulta.

Esta situación que hemos vivido nos hace pensar en el cuidado que Dios tiene siempre por cada uno de nosotros, sus hijos.

Dios nos conoce por nuestros nombres, sabe lo que hacemos, conoce los sentimientos que hay dentro de nuestro corazón y, aunque esos sentimientos no sean siempre los mejores, ¡Dios nos sigue amando!, porque su amor es capaz de cambiarlo todo; incluso durante los tiempos difíciles que estamos viviendo, él quiere que sea el amor nuestra defensa contra los peligros.

¿De qué manera le manifiestas a otra persona que le amas? En ocasiones no se puede apoyar con dinero o con algo material, pero con mostrar cariño, comprensión y estar junto a la persona se puede expresar nuestro amor.

A Dios no lo vemos, pero siempre está con nosotros. Así que nosotros, que somos sus hijos, estamos llamados a vivir como él quiere: amándonos unos a otros.

**Compromiso:** Hacerte consciente de que en todo momento estás en la presencia de Dios.

Tareas:

- Motivar a tu familia o a las personas que viven contigo a reunirse en un momento del día para hacer oración juntos, frente a una imagen de Jesús o de la virgen, y agradecer por la vida, la salud, el trabajo, la casa, etc.

- Identificar a un vecino o persona que en este momento la esté pasando mal económicamente, para llevarle una despensa. Puedes pedir a tus familiares (primos, tíos o amigos) que apoyen con un producto alimenticio. Una vez que tengas varios productos organiza a tu familia para que vayan a entregarla, también escriban una carta para animar a la familia de la persona o vecino. En la carta hablen del amor de Dios y del compromiso de apoyarse mutuamente como un gesto de amor.





ECOS DE LA PALABRA DESDE  
LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL



Las reflexiones actuales respecto a la soledad y el abandono se hacen difíciles y, aún más para los jóvenes. Se cree que los jóvenes se ahogan en un vaso de agua y al final solo quieren ser escuchados, ser libres y amados. Pero todos olvidamos que para amar como lo hace Jesús, debemos entregarnos por completo a nuestros semejantes. Como comunidad se deben construir puentes para poder evangelizar como la gran familia que somos.